

LOCOS, nerds, y sabios

La neurodiversidad y la creatividad

Locos, nerds y sabios

Neurodiversidad y creatividad

Jimmy Huston

Cosworth Publishing

Dedicados a la lucha

Copyright © 2024 Jimmy Huston

ISBN: 978-1-965153-45-3

All rights reserved, including the right to use or reproduce this book or portions thereof in any form whatsoever without written permission from the publisher except in the case of brief quotations embodied in critical articles or reviews.

All images are used under license from *Shutterstock.com*

Cosworth Publishing
21545 Yucatan Avenue
Woodland Hills CA 91364
www.cosworthpublishing.com

For information regarding permission,
please send an email to *office@cosworthpublishing.com*.

¡BAM!

La existencia.

Estamos bastante seguros de que está aquí. Creemos que es real. La mayoría de nosotros. Podemos sentir algo sólido bajo nuestros pies. Hay luz, sonido, mucha agua; ese tipo de cosas.



Claro, al principio estaba oscuro. Por eso se llama el amanecer de los tiempos. Pero eso cambió cuando las cosas empezaron a estallar. Polvo cósmico. Cuerpos masivos. Muchas colisiones. Explosiones. Fisión. Fusión. ¡Kaboom!

Ya es infinito y se está expandiendo. Descifre eso. Hace frío. Un frío absoluto. Excepto cuando se calienta. Entonces se pone muy, muy caliente.

Saltn chispas. Bueno, todo vuela en el espacio. Entonces, antes de que se dé cuenta (porque todavía no existe), se establece una rutina. La materia se fusiona. Las cosas chocan. Otras cosas se atascan. Las cosas más pequeñas forman cosas grandes. Las cosas grandes se hacen más grandes. Si se hacen lo suficientemente grandes, las llamamos planetas.



Y después llega la vida.

Es evidente que hay vida, o no estaría leyendo esto. Sabemos lo que se necesita. Están los bloques de construcción. Solo agua (o amoníaco) y un montón de minerales, etc. Pero lleva tiempo. Mucho tiempo. Luego, eventualmente, probablemente obtendrá algo. Tal vez una célula procariota o algo así.

Las condiciones tienen que ser las adecuadas, por supuesto. Perfectas, en realidad. Pero dado un universo entero como lugar y el infinito como marco temporal, sucederán cosas, como la fotosíntesis.

Lo entendemos. No lo entendemos del todo, pero lo entendemos.



¿Inteligencia?

Eso es algo completamente diferente. A un nivel primario, algo le dice a una célula que se divida en dos células, aunque eso no sea realmente inteligencia. Pero las cosas evolucionan. Luego salen del lodo y comienzan a caminar en busca de algo para comer. Eso es resolver problemas, pero no exactamente lo que llamamos pensar.

Sí, había un montón de plantas y animales, pero pasemos a lo que consideramos personas. Resolución de problemas. Caza. Agricultura. Arquitectura. Lenguaje. Viajes. Muchas guerras. Todo eso proviene del cerebro. Lo sabemos, aunque apenas lo entendamos. Hay cosas sucediendo allí. Neuronas, nutrientes, electricidad, sinapsis. En su mayor parte, hacen un buen trabajo.



Con el tiempo, las cosas se pusieron raras. La gente empezó a inventar cosas sin ninguna razón clara y práctica. Les gustaban ciertos ruidos, normalmente con un ritmo y melodías repetitivas, o muestras de color que convertían superficies ordinarias en imágenes. Algunos lo hacían mejor que otros y nos dieron arte, música, arquitectura, religión y poesía.

Eso es lo que hace el cerebro. La resolución de problemas está bien hasta cierto punto, pero con el tiempo empezamos a buscar la iluminación o, al menos, el entretenimiento.



En general, las cosas empezaron a tener buena pinta. Un cerebro humano bueno y sano puede hacer muchas cosas, pero hay límites.

Volviendo a la primera página, “¡Bam! La existencia” por ejemplo, no tenemos ni idea. En su mayoría, nos hemos conformado con la idea aceptada del Big Bang, con la excepción de unos pocos mitos sobre huevos cósmicos, dioses solares, caos acuático y el Génesis.

Todavía no sabemos nada.



En adelante, ignoraremos el desconcertante y absurdo concepto de la preexistencia y trabajaremos en lo que llamaremos, con humor, realidad. Es algo en lo que podemos pensar y que, poco a poco, estamos empezando a entender. Nos hemos vuelto bastante buenos en muchas cosas: alimentarnos, transportarnos, medicina, ingeniería, incluso algunos viajes espaciales limitados.



A lo largo del camino hemos encontrado algunos obstáculos. Límites. Tal vez el primero fue la oscuridad. La primera solución fue esperar hasta la mañana. El siguiente paso fue el fuego para las antorchas, las velas y los faroles. Y luego, finalmente, la electricidad. Es cierto que hubo que esperar bastante para que llegara la electricidad, pero cuanto más mejoran las cosas, más difícil es la siguiente etapa.

¿Electricidad? ¿Qué? ¿Qué hace esta cosa?



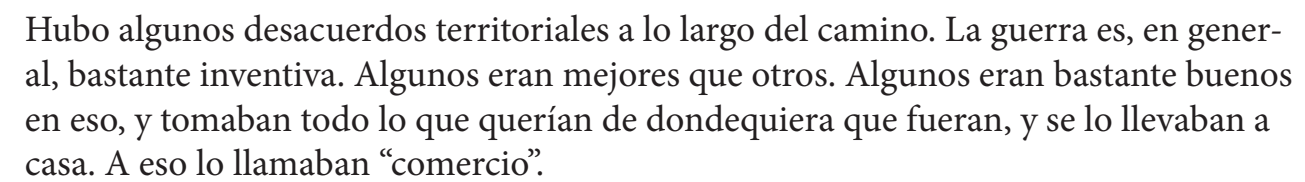
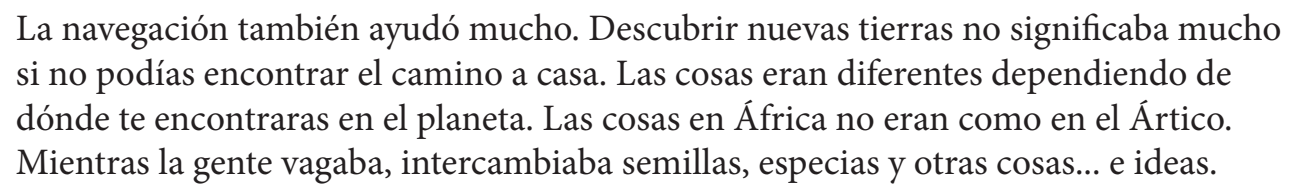
¡Caramba!

Cuando se trata de algo tan extraño como la electricidad, se necesita un tipo de mente especial para entenderlo. (Más sobre esto más adelante).



Volvamos a otros campos de interés. Al principio no había mucho que hacer después del anochecer, así que multitudes de pastores observaron millones de estrellas durante milenios, pero se necesita un tipo de mente especial para organizarlas en patrones. ¿Por qué se mueven?

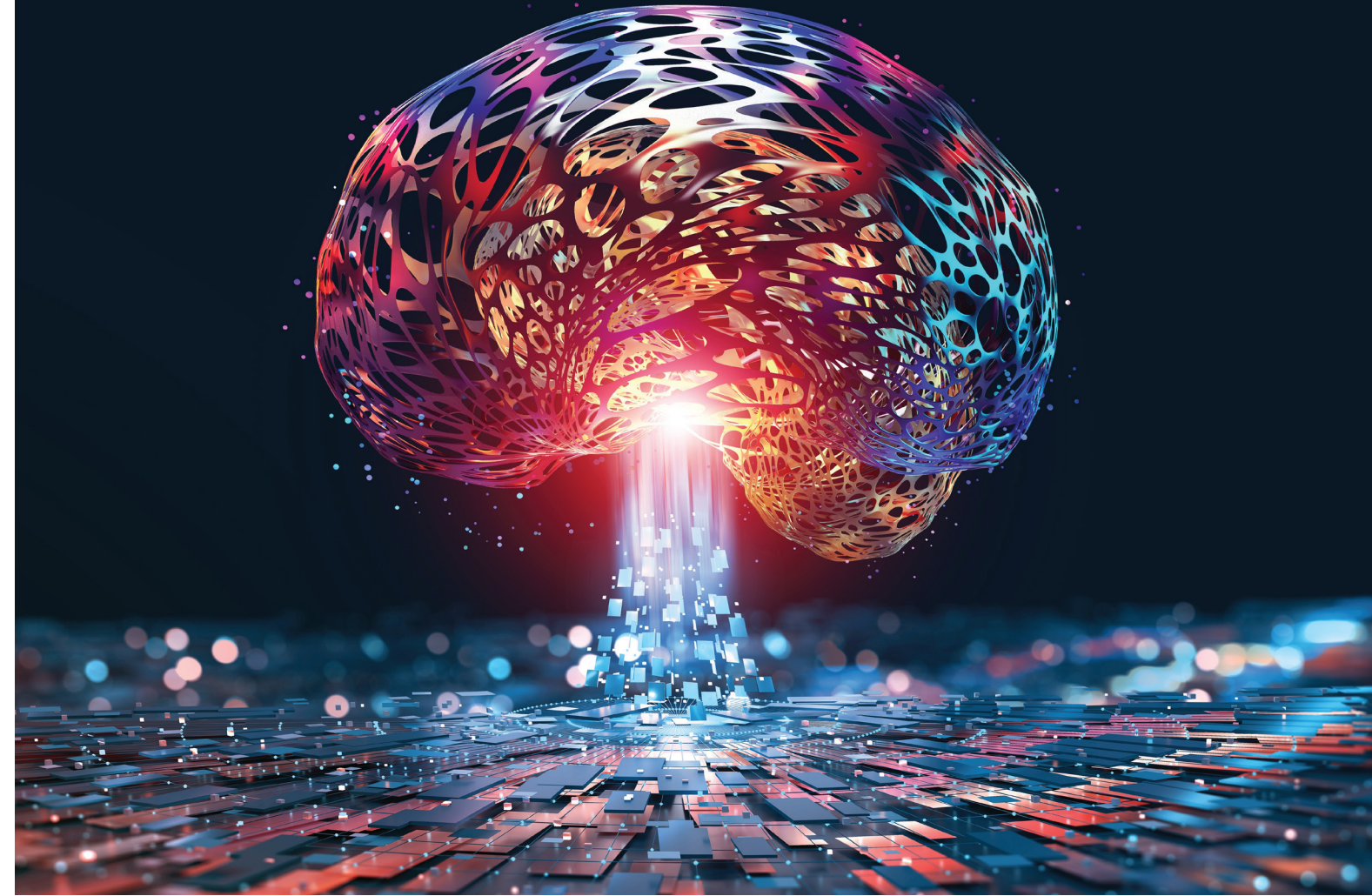
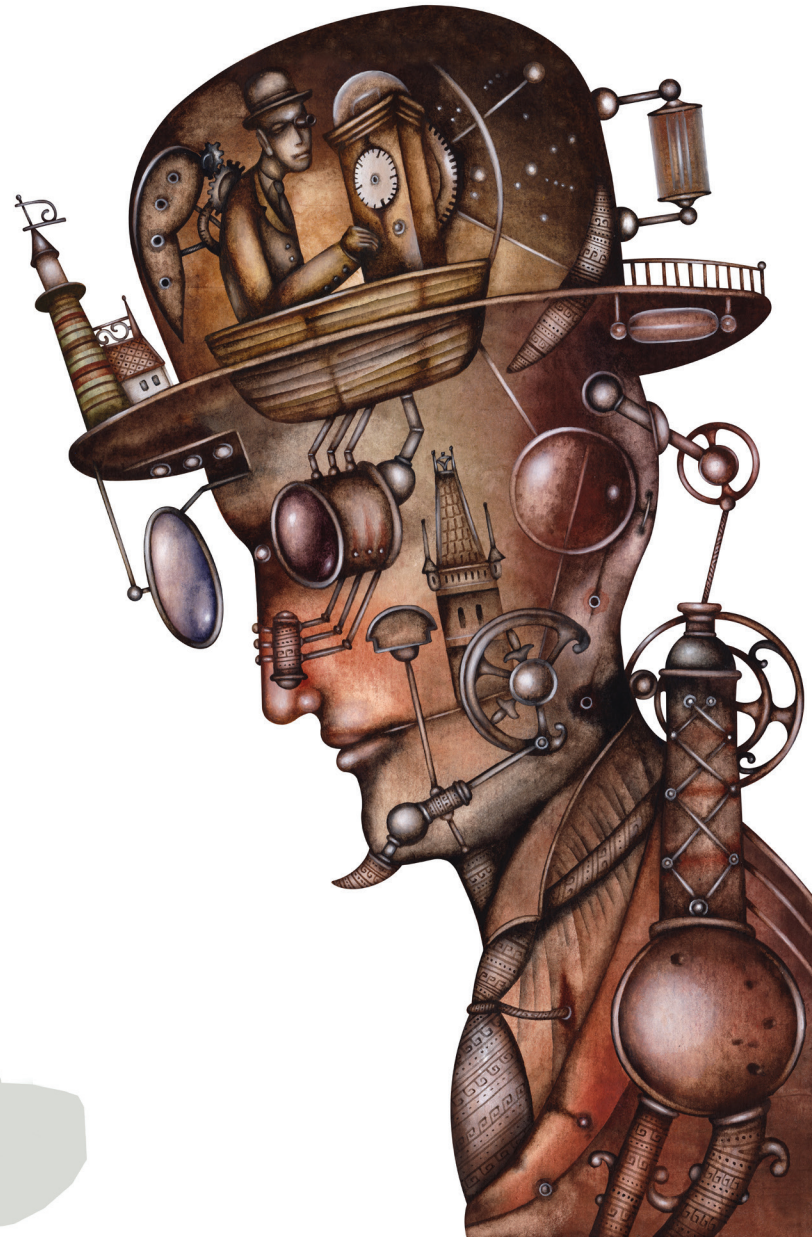
Las charlas alrededor de la fogata llevaron a la filosofía y, de alguna manera, a las matemáticas. Así que los pastores fueron los primeros astrónomos y de alguna manera se involucró la física, y luego vinieron la astrología y los psíquicos. Es broma. No los mencionemos.





La gente empezó a fabricar cosas. Cosas simples y útiles al principio. Ollas. Velas. Hachas. Pero, con el tiempo, aparecieron máquinas. Dispositivos mecánicos reales que podían hacer el trabajo.

Finalmente aparecieron los automóviles. Y el vuelo. Descubrieron una forma de caminar por el cielo. Y también fabricaron lavavajillas automáticos. Y cepillos de dientes eléctricos.



Un salto adelante. Una vez más, la siguiente etapa siempre es mucho más difícil. Los límites son más estrictos. La velocidad del sonido. La división del átomo. La órbita terrestre. La luna. Puede parecer el límite por ahora, pero hay algunos pensadores bastante brillantes que están mirando hacia Marte.

Así que aquí estamos.

Somos modernos. Incluso somos algo futuristas. En general somos bastante inteligentes, pero ¿de dónde surgieron estas ideas? ¿Por qué tardaron tanto? ¿Cuándo llegarán las siguientes?

¿Y por qué solo a algunos de nosotros se nos ocurren las grandes ideas?

Eso nos hace preguntarnos sobre la creatividad.



Eh... ¿La creatividad?

¿Qué es la creatividad?

Bueno, existe la creatividad normal A, B, C... etc. O tal vez la creatividad $A+B+C=D$, pero eso nunca te llevará a $e=mc^2$.

¿Qué lo hará? No se trata solo de pensar de manera original, lineal. Se trata de pensar de otra manera: espacial, lateral, difusa, alucinógena o incluso extática, a veces todo a la vez. Y eso nos lleva a lo que ahora llamamos “neurodiversidad”.

Muy pronto la gente se dio cuenta de que alguien pintaba en las paredes de sus cuevas. Y alguien inventó la primera lanza. Luego estuvo la primera persona que hizo fuego con cosas que no estaban calientes. Como dice Temple Grandin, estos no eran los chicos que estaban afuera de la cueva, charlando junto a la fogata.

Probablemente los ridiculizaron como los Nerds de la Cueva.

En la antigüedad no había nadie que revisara a Pablo Mármol para ver si tenía dislexia, a Alley Oop para ver si tenía autismo o a Og para ver si tenía TOC, pero alguien pintaba en las paredes de la cueva.

Con el paso de los años, algunos de los niños inteligentes (a quienes todos llamaban bichos raros) crecieron y llegaron a hacer cosas importantes. Como Pitágoras, Miguel Ángel, Mark Twain, Nikola Tesla, Marie Curie, George Gershwin, Oscar Wilde, Eleanor Roosevelt, Salvador Dalí y tal vez tú. (Aún hay tiempo.)

Todas esas personas eran muy diferentes. Eran brillantes, pero raras. Extravagantes. Por eso se inventó la palabra Neurodiverso.

¿Es usted? Si es así, ahora tendrá una excusa para esos pequeños y molestos hábitos que ha estado ocultando. ¿O está en estado de negación?

Eche un vistazo a este libro. ¡Únase a la fiesta!

